



HAL
open science

Transición en rosa: ¡Hola! entre 1977 y 1978

Chloé Roy Orenes

► **To cite this version:**

Chloé Roy Orenes. Transición en rosa: ¡Hola! entre 1977 y 1978. e-CRIT Langues, Littératures, Images: Cahiers de Recherches Interdisciplinaires et Transculturelles, 2014, Formando y deformando imaginarios. Representaciones identitarias en el ámbito hispánico, 6, pp.201-223. halshs-01278090

HAL Id: halshs-01278090

<https://shs.hal.science/halshs-01278090>

Submitted on 3 Apr 2019

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Transición en rosa: *¡Hola!* entre 1977 y 1978

Chloé Roy Orenes

Presentamos a continuación una reflexión sobre la manera en la que los medios de comunicación de masas y más específicamente la revista del corazón *¡Hola!* utiliza estereotipos y valores para representar a los Reyes y demás personalidades en la época de la Transición española. Para ello, elegimos analizar los ejemplares que fueron publicados entre junio de 1977 —fecha que corresponde a las primeras elecciones legislativas— y diciembre de 1978, que estuvo marcado por la aprobación via referéndum de la Constitución española. La elección de esta publicación se debe a que hay pocos estudios ya existentes sobre la prensa del corazón y *¡Hola!* —una de las revistas más cercanas a la Corona española— tuvo sin duda un papel relevante a la hora de influir en la opinión pública¹.

Mostraremos en estas páginas cómo contribuyó la revista a crear una imagen positiva de los Reyes en una época tan decisiva como lo fue la Transición de la Dictadura a la Democracia en España. Nuestro análisis revelará de qué manera *¡Hola!* nos presenta al Rey como institución y como poder, planteando si sigue la

¹ Tirada de la revista *¡Hola!* entre mayo de 1977 y abril de 1978: 370.427 ejemplares, según los datos de la OJD.

línea de la Democracia con un Rey o la de una Monarquía democrática. Para ello, nuestro estudio parte de una presentación del semanario y del tratamiento de algunos hechos relevantes escogidos por la revista, nos centraremos a continuación en la figura de Don Juan Carlos en su esfera privada y pública, lo que permitirá destacar el propósito político de la revista, que por medio de sus artículos, se muestra favorable a la Monarquía. Para tener un contrapunto, estudiaremos asimismo la representación de las realezas inglesa y monegasca, monarquías muy presentes en la revista y que nos interesaban particularmente, ya que las relaciones con la Europa occidental constituyen uno de los objetivos de la diplomacia española. Tendremos la ocasión de demostrar que la presencia de esas familias en la revista, al igual que las de ciertas figuras políticas, como Adolfo Suárez —uno de los políticos más presentes en *¡Hola!* en la época— favorece el propósito democratizador del Rey.

I. *¡Hola!*: una revista del corazón y un medio de comunicación de masas

En España, el género de la prensa rosa nació en los albores de los años cuarenta. Y fue al final de los años sesenta cuando este tipo de prensa cobró cada vez más importancia en la vida cotidiana de los españoles: se ofrece al pueblo una prensa que se podría calificar de evasión y que no se parece en nada a la prensa oficialista del régimen franquista.

La revista *¡Hola!* vio la luz poco después de la guerra civil española y en plena dictadura franquista, en Barcelona: la primera edición apareció el 2 de septiembre de 1944. El propósito de su fundador Antonio Sánchez Gómez era crear una revista destinada esencialmente a la mujer y ofrecerle una distracción. A pesar de la baja calidad de impresión, el contenido estaba claro: ya se sabía que los protagonistas de los artículos iban a ser personalidades pertenecientes a la alta burguesía, a la realeza y a la aristocracia, con noticias ligeras y cortas acompañadas de numerosas fotografías. Incluso podríamos calificar a *¡Hola!* como

la revista de la realeza española por excelencia ya que los Reyes y sus familiares son los principales famosos que se pueden encontrar en ella. Pilar Falcón Osorio define la revista como «una institución que ha franqueado con éxito las puertas de la transición democrática sin romperse ni mancharse, manteniendo ese tinte conservador que la lleva siempre a ofrecer el lado luminoso de sus personajes»².

No podemos tratar del tema de los medios de comunicación de masas sin hablar de la influencia y de los efectos que tienen sobre la sociedad. Esta noción de influencia se relaciona con el término de persuasión que define Pratt Fairchild como «el empleo de argumentos (...) con el propósito de conseguir que otros individuos adopten ciertas creencias, teorías o líneas de conducta»³, ello remite directamente al impacto de la comunicación de masas sobre la audiencia. Entre los diferentes tipos de efectos, destacaremos los siguientes: el reforzamiento o cambio de creencias, valores e ideología y la consolidación o nacimiento de nuevos estereotipos.

Lo propio de las revistas del corazón es precisamente buscar esa comunicación masiva, y para ello proceden a una estandarización del contenido para alcanzar a los lectores, y por eso recurren al empleo de estereotipos compartidos, entendidos y admitidos por la mayoría de la sociedad, sobre todo aquellos relacionados con el amor. Como subraya Virginie Spies, «Qu'il apporte le bonheur ou qu'il soit source d'ennuis, qu'il porte en lui la promesse des jours heureux ou qu'il soit question d'une séparation, c'est bien l'amour sous toutes ses formes qui est une préoccupation essentielle des médias people»⁴. En estas páginas mostraremos que, respondiendo a esa concepción amorosa y creando en sus reportajes un mundo de sueño, encanto y belleza—, ¡Hola! viene a servir las

² P. Falcón Osorio. *El imperio rosa: evolución de la prensa del corazón en España desde sus orígenes hasta nuestros días*. Tesis doctoral inédita, Universidad Complutense de Madrid, 1997, p. 207.

³ H.P. Fairchild, *Diccionario de sociología*, México, Fondo de Cultura Económica, 1949, p. 219 in M Roiz, *Sociología de la comunicación y cultura de masas*, Madrid, Ediciones del laberinto, 2005, p. 45.

⁴ V. Spies, *Télévision, presse people : les marchands de bonheur*, Bruxelles, De Boeck : Institut national de l'audiovisuel, 2008, p. 129.

intenciones políticas del Rey de España. Se quiere dar una imagen de una monarquía joven y dinámica mediante la exaltación de la figura del Rey en un momento de alto grado de tensión en la Península.

II. Reflejando la actualidad

La figura del Monarca aparece como preponderante en los años de la Transición: en efecto, es el símbolo de la Monarquía y, para algunos, de la ruptura con la Dictadura. Representa además un punto de referencia con el que muchos españoles se identifican, y hacia el que se dirigen incluso quienes terminan renunciando a su tradición republicana, como los comunistas, a cambio de una promesa de democracia que vieron encarnada en la figura de don Juan Carlos⁵. Entre sus partidarios, José Antonio Jáuregui llegará a decir, años más tarde, que el Rey es «una especie de «tótem persona» de la nación»⁶, mientras que para Rafael Ansón, «[el rol del monarca] consiste en mantener un papel de influencia en la sociedad española a partir de unos gestos y unas aptitudes, de un comportamiento en el que muchos compatriotas tengan un espejo donde mirarse. El Rey representa a su país en cada uno de sus movimientos, de sus frases, de sus presencias y sus ausencias»⁷.

Eran los años en que el Rey era una figura poco controvertida en la prensa, con excepción del diario ultraderechista *El Alcázar*, algo que nos recuerda Ricardo

⁵ «Según una importante encuesta encargada por el gobierno, el 38% de los entrevistados consideraba que la forma de gobierno ideal, en abstracto, era la monarquía, mientras que el 20% prefería una república y el 30% se mostraba indiferente. Asimismo, el 38% creía que la monarquía contribuía a la estabilidad política, mientras que sólo el 15% asociaba esta cualidad con la república. Preguntados sobre la forma de Estado que deseaban ver implantada en España, el 44% de los encuestados se mostraba partidario de la monarquía y sólo el 16% optaba por la república, mientras que el 18% se mostraba indiferente. En lo que al papel específico de don Juan Carlos se refiere, el 36% aprobaba plenamente su actuación hasta la fecha, y otro 35% la aprobaba tan sólo en parte, mientras que sólo el 14% la desaprobaba rotundamente» in C. Powell, *Juan Carlos. Un rey para la democracia*, Barcelona, Planeta, 1995, p. 254, cita que se basa en *El País*, 30 de abril de 1978.

⁶ S. Fernández Campo, «Vida privada al servicio de la pública» in J. Marías, *25 años de reinado de Juan Carlos I*, Barcelona, Planeta, 2000, p. 19.

⁷ R. Ansón, «La presencia del Rey» in J. Marías, *25 años de reinado de Juan Carlos I*, Barcelona, Planeta, 2000, pp. 103- 104.

Zugasti al estudiar la prensa de la Transición⁸. En otro lugar, insiste el investigador en el consenso en torno a la figura del monarca:

[...] desde la proclamación del nuevo monarca en noviembre de 1975 hasta la aprobación de la Constitución mediante referéndum en diciembre de 1978, que vino a coronar el cambio desde el punto de vista político e institucional, la figura de Juan Carlos de Borbón va a ser la menos discutida y más alabada por la mayoría de los periódicos⁹.

Si eso se refiere al conjunto de la prensa, no ha de extrañarnos que a través del tratamiento de algunos hechos relevantes de la época por la revista, Juan Carlos I adquiera una posición privilegiada. No olvidemos además el carácter conservador de una revista que, si bien apoya a la Monarquía y al Rey, no duda en manifestar cierto apoyo al antiguo Jefe de Estado. Así, en 1977, publica el artículo: «Homenaje a la memoria de Franco [...]»¹⁰, que aparece en una pequeña sección llamada «Panorama». Sabemos que *¡Hola!* existió durante treinta y un años bajo el franquismo, y que muchos artículos mostraban una clara adhesión al régimen, como es el caso de un ejemplar que se publicó el 5 de octubre de 1962, en el que se podía leer: «Franco, Caudillo de la guerra y de la paz, ha vivido y vive en todo instante las necesidades y anhelos del pueblo español (...)»¹¹.

Entre los asuntos de tipo sociopolítico que siembran los ejemplares de la revista, podemos fijarnos en la cuestión de las autonomías: el Rey tuvo protagonismo en los primeros pasos hacia la descentralización, especialmente para

⁸ «El único rotativo que menosprecia el alcance de la legitimidad dinástica otorgada por Don Juan a su hijo fue *El Alcázar* [...]», R. Zugasti, «La prensa española de la transición como escenario de apoyo político a Juan Carlos I: el ejemplo de la legitimidad dinástica de la monarquía», *Palabra Clave*, Colombia, Universidad de la Sabana, 2007 (vol. 10, n° 1), p. 66, disponible en <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2360189> (consultado el 24 de julio de 2014).

⁹ R. Zugasti, *La forja de una complicidad. Monarquía y prensa en la Transición española (1975-1978)*, Madrid, Editorial Fragua, 2007, p. 10.

¹⁰ *¡Hola!*, «Homenaje a la memoria de Franco [...]» (título completo no legible), 27/11/1977, Madrid, *Hola S. A.*, (n° 1.736), p. 86.

¹¹ N. Angeletti, A. Oliva, *Revistas que hacen e hicieron historias*, Barcelona, Editorial Sol 90, 2002, p. 344.

la preautonomía catalana¹². Recordemos que, el 11 de septiembre de 1977, hubo una manifestación de más de un millón de personas en Barcelona para celebrar la *Diada*, la fiesta nacional de Cataluña, y pedir el Estatuto de Autonomía; el 29 de septiembre del mismo año, se aprueba un decreto para restablecer la Generalitat —organización política de la comunidad autónoma de Cataluña—, y otro que nombra a Josep Tarradellas como presidente de esta institución. Es interesante constatar que, en octubre y en noviembre de 1977, *¡Hola!* publica dos artículos en la sección «7 días» sobre el tema: «El restablecimiento de la Generalitat»¹³ en el que no aparecen fotografías y que nos indica —si vamos un poco más allá del título— que el restablecimiento se ve como una «generosidad» del Rey Juan Carlos I. La autonomía de Cataluña se percibe entonces como un deseo de la Corona.

Para Andalucía y Galicia, el proceso hacia la autonomía fue más lento que para Cataluña. La revista publicó un artículo en diciembre de 1977 en la sección «Panorama»: «Vacaciones en Andalucía y Galicia por su autonomía»¹⁴, en el que vemos dos fotografías de manifestaciones. Respecto a la autonomía del País Vasco, ningún artículo fue publicado, sin embargo, el 5 de enero de 1977, sabemos que fue aprobado el régimen pre-autonómico del País Vasco dirigido por el Consejo General Vasco cuyo líder era el socialista Ramón Rubial. Para la revista, esa omisión es una forma de no aceptar la autonomía de una comunidad marcada profundamente por el terrorismo de ETA y de apoyar al Rey en su combate contra esa sucesión de actos.

Hemos de notar que la idea de la lucha contra el terrorismo está presente a lo largo de los ejemplares, esencialmente entre octubre de 1977 y noviembre de 1978. Así, la revista difunde, en el ejemplar del 8 de octubre de 1977, un artículo sobre el

¹² R. Zugasti, *La forja de una complicidad. Monarquía y prensa en la Transición española (1975-1978)*, op cit, pp. 53-54.

¹³ *¡Hola!*, «Vacaciones en Andalucía y Galicia por su autonomía», 15/10/1977, Madrid, Hola S. A., (nº 1.729), p. 23.

¹⁴ *¡Hola!*, «Vacaciones en Andalucía y Galicia por su autonomía», 17/12/1977, Madrid, Hola S. A., (nº 1.738), p. 92.

atentado terrorista organizado por la extrema derecha el 20 de septiembre del mismo año contra la revista satírica española *El Pápus*¹⁵ —publicación bien lejos de los valores tradicionales defendidos por *¡Hola!*— y durante el cual fue asesinada una persona. Lo que puede considerarse como un acto de solidaridad de *¡Hola!* respecto a sus colegas y como una condena del ataque.

En el ámbito internacional, una de las figuras que se destaca es Aldo Moro, primer Ministro de Italia en la época, víctima de un acto terrorista por las Brigadas Rojas el 9 de mayo de 1978. *¡Hola!* le consagra un reportaje de dos páginas, llamando la atención desde el título sobre las causas de su muerte: «Aldo Moro, asesinado: su cadáver apareció en el interior de un coche con cuatro tiros en el pecho y uno en la nuca, encadenado de pies y manos»¹⁶. Lo escrito y lo visual se complementan, las fotografías vienen a dar una prueba de lo que adelanta el periodista. De hecho, en el artículo encontramos dos fotografías en blanco y negro del cadáver en el maletero del coche así como un plano medio de la viuda de Aldo Moro. La publicación da una importante cobertura al caso e insiste en que España está en duelo y apoya a las víctimas de atentados terroristas.

Dos artículos muestran el rechazo del Papa hacia esos hechos: «Pablo VI presidió los funerales por Aldo Moro»¹⁷ y «La viuda de Aldo Moro, confortada por el Papa»¹⁸. La revista incluso califica la actitud del pontífice como «hecho insólito en la historia de la Iglesia»¹⁹. Lo cual permite condenar inapelable y unánimemente los actos terroristas de derecha y de izquierda. El Papa como representante de los valores cristianos asiste a los funerales para mostrar la indignación del mundo cristiano, al que se identifica la revista. La presencia en los

¹⁵ *¡Hola!*, «De nuevo, la violencia», 08/10/1977, (nº 1.728), Madrid, Hola S. A., p. 23.

¹⁶ *¡Hola!*, «Aldo Moro, asesinado: su cadáver apareció en el interior de un coche con cuatro tiros en el pecho y uno en la nuca, encadenado de pies y mano», 20/05/1978, Madrid, Hola S. A., (nº 1.760), p 79, p. 81.

¹⁷ *¡Hola!*, «Pablo VI presidió los funerales por Aldo Moro», 27/05/1978, Madrid, Hola S. A., (nº 1.761), p. 27.

¹⁸ *¡Hola!*, «La viuda de Aldo Moro, confortada por el Papa», *op. cit.*, p. 89.

¹⁹ *¡Hola!*, «Pablo VI presidió los funerales por Aldo Moro», *op. cit.*, p. 27.

funerales del presidente del Congreso, Fernando Álvarez Miranda testimonia la posición de España en contra del terrorismo. Con la publicación de esos artículos, la revista transmite valores democráticos y cristianos puesto que Aldo Moro es representante de la democracia italiana cristiana. De esta manera *¡Hola!* demuestra también su apoyo al Rey —que encarna los valores de democracia cristiana— en su marcha hacia la democratización del país.

En la revista, sin embargo no se alude a la conspiración golpista, conocida bajo el nombre de «Operación Galaxia», que fue desbaratada por la policía el 16 de noviembre de 1978. Sabemos que detuvieron al teniente y coronel de la Guardia Civil, Antonio Tejero y al capitán de la Policía Armada Ricardo Saénz de Ynestrillas. Podemos concluir, dado el carácter conservador del semanario, que esa exclusión se realizó para no manchar el prestigio de la Policía. España, todavía no es un régimen democrático de pleno derecho y lo será con la aprobación de la Constitución que marcará un paso hacia la democratización del país. El año 1978 se acaba con la aprobación de la Constitución el 6 de diciembre, la cual podemos considerar como un fuerte símbolo para la Democracia.

III. Una familia ejemplar

1. El Rey y sus familiares

En la revista, el Rey se presenta como el lazo social entre los diferentes individuos que componen la sociedad, como el representante de España y del pueblo español en el extranjero. Ello se corresponde con la imagen que el Monarca quería proyectar en el periodo de la Transición, como establece uno de sus más estrechos colaboradores: «el papel fundamental del Rey es [el] de constituir en todo momento, pública y privadamente, personal y familiarmente, un modelo para los ciudadanos»²⁰. De hecho, el monarca se convierte en un personaje público

²⁰ S. Fernández Campo, «Vida privada al servicio de la pública» in J. Marías, *25 años de reinado de Juan Carlos I*, op. cit., p. 21.

y es en este sentido en el que lo podemos relacionar con la prensa rosa y más particularmente con *¡Hola!* puesto que ésta va a permitir por medio de sus artículos y fotografías, este traslado de lo privado a lo público. La revista se convertirá en uno de los medios de comunicación que más trabajen por conseguir una identificación del pueblo con el Monarca. Resalta pues en *¡Hola!* la omnipresencia del Rey y de su familia, de los que se destaca su papel de representantes de la Monarquía y del avance hacia la Democracia.

Los Reyes de España protagonizan los ejemplares tanto en el ámbito político (nacional e internacional) como familiar y cultural. La revista da una imagen favorable de Don Juan Carlos como representante de la nación española en España y en el extranjero, lo que se materializa con las visitas al interior del país, los viajes oficiales internacionales o el recibimiento de personalidades (generalmente presidentes o Reyes de otros países) en España. Se subraya la proximidad con el pueblo como una de las características de los Reyes, lo que se nota cuando realizan giras por el país: en «El viaje de los Reyes por la provincia de Ciudad Real»²¹ redactado por Peñafiel —uno de los periodistas más cercanos a la Corona española—, encontramos fotografías de los Reyes estrechando las manos de la multitud²², actitud que difiere de la los otros reyes y de los políticos que aparecen en la revista.

²¹ *¡Hola!*, «El viaje de los Reyes por la provincia de Ciudad Real», 25/11/1978, Madrid, Hola S. A., (°1.787), pp. 62-63, p. 65.

²² A partir de los primeros viajes oficiales del Rey, es decir en 1976, la prensa contribuyó a dibujar esa imagen de proximidad al pueblo, ver capítulo «La sencillez de un Rey cercano y querido por el pueblo» in R. Zugasti, *La forja de una complicidad. Monarquía y prensa en la Transición española (1975-1978)*, op cit, pp. 232-245.



Daremos otro ejemplo de un viaje oficial de los Reyes al extranjero: el que realizaron a Hispanoamérica en 1977; cabe recordar que el 7 de septiembre se firmó el Tratado del Canal de Panamá. Es una ocasión para los Reyes, y por extensión para España, de establecer proyectos comunes, acuerdos de cooperación, crear lazos económicos entre la Península y los países de Hispanoamérica, que *¡Hola!* califica como «naciones hermanas». Los valores patrióticos se desprenden de los artículos «El viaje de los Reyes a Venezuela y Centroamérica»²³, y «Finalizó la visita oficial de los Reyes de España a Centroamérica»²⁴ tanto en el discurso escrito, como acabamos de ver, como en el visual, con la presencia repetida de las banderas españolas en las fotografías. Otro punto interesante es el hecho de que los Reyes ocupan el mayor espacio en esos reportajes, el Rey aparece a menudo en el centro y no aparece necesariamente con la Reina. Los Reyes reciben también a representantes de diferentes países como Panamá, Argentina o México, con lo cual, la revista puede apoyar a la monarquía española y al pueblo español, como por ejemplo con el artículo: «Caluroso homenaje del pueblo español al presidente de México»²⁵, y poner de relieve la relación entre España y otros países hispanófonos. En la revista, observamos la diferencia con la familia real inglesa, de la que se muestra la falta de proximidad con su pueblo y de la que se exalta el poder.

Respecto a la familia real española, en el semanario, se subrayan claramente los distintos papeles que desempeñan el Rey y la Reina; Don Juan Carlos es el político, el Jefe supremo del Estado, y la Reina Sofía se asocia más bien a la cultura con la visita de museos, su presencia en espectáculos de teatro, galas cinematográficas, entre otros. En *¡Hola!*, el Rey es el personaje central a diferencia de la Reina, el ejemplo más significativo es el de la onomástica del Rey con motivo

²³ *¡Hola!*, «El viaje de los Reyes a Venezuela y Centroamérica», 24/09/1977, Madrid, Hola S. A., (nº 1.726), pp. 37-40, pp. 42-46, pp. 52-53.

²⁴ *¡Hola!*, «Finalizó la visita oficial de los reyes de España a Centroamérica», 01/10/1977, Madrid, Hola S. A., (nº 1.727), pp. 40-45, pp. 52-53.

²⁵ *¡Hola!*, «Caluroso homenaje del pueblo español al presidente de México», 22/10/1977, Madrid, Hola S. A., (nº 1.730), pp. 47-52, pp. 54-55.

de la cual fue organizada una gran recepción, en cambio, para la Reina, el título del artículo de Peñafiel dedicado a su cumpleaños es muy relevador: «Así festejó el Rey Juan Carlos el cuarenta cumpleaños de la Reina»²⁶.

Otro de los personajes centrales de la familia real española es el Príncipe Felipe, que se distingue por su estatus de heredero al trono en la revista. Felipe sigue los valores militares transmitidos por su padre, lo cual se perfila a lo largo del reportaje de Peñafiel «El Príncipe Felipe sentó plaza como soldado de honor del regimiento inmemorial del Rey»²⁷. Para acreditar su título de Príncipe, se procede a una investidura que los enviados especiales Jaime Peñafiel y Juan Chávez reconstituyen en el artículo siguiente: «Felipe recibió los atributos del principado de Asturias»²⁸. La ceremonia tiene lugar en la época en la que el Rey posee toda su «legitimidad dinástica»²⁹; efectivamente, su padre había renunciado a sus derechos el 14 de mayo de 1977. Así, el artículo permite poner de relieve la continuidad de la Monarquía, reforzar la imagen del Monarca, que ejerce sus derechos en toda legitimidad, y exaltar la Corona. La revista fortalece también el vínculo entre padre e hijo en una fotografía que inmortaliza el beso que el Rey da a su hijo.

²⁶ ¡Hola!, «Así festejó el Rey Juan Carlos el cuarenta cumpleaños de la Reina», 25/11/1978, Madrid, Hola S. A., (n° 1.787), p. 43.

²⁷ ¡Hola!, «El príncipe Felipe sentó plaza como soldado de honor del regimiento inmemorial del Rey», n° 1.711 11/06/1977, Madrid, Hola S. A., pp. 61-65.

²⁸ ¡Hola!, «Felipe recibió los atributos del principado de Asturias», 12/11/1977, Madrid, Hola S. A., (n° 1.733), p. 59, pp. 61-66.

²⁹ R. Zugasti, *La forja de una complicidad. Monarquía y prensa en la Transición española (1975-1978)*, op cit, 2007.



En cuanto a la Reina Sofía, *¡Hola!* suele representarla como más cercana a sus hijas: daremos el ejemplo del artículo: «La Reina y las infantas, en Galicia»³⁰, en el que aparece una fotografía en contrapicado de ellas; advertiremos que es la fotografía más grande de la sección, permite mostrar los lazos estrechos entre madre e hijas que emprenden un viaje juntas. Respecto al Príncipe Felipe, las infantas se posicionan en un segundo término. La revista quiere enseñar una imagen fuerte de la Monarquía, representada por el Rey, y más adelante por el Príncipe Felipe.

³⁰ *¡Hola!*, «La Reina y las infantas, en Galicia», 23/07/1977, Madrid, Hola S. A., (nº 1.717), p. 57.

Acerca de esa cuestión, subrayaremos que el Príncipe es considerado como un deportista, varias noticias se refieren al deporte que se puede asociar a la toma de riesgo, lo que resulta importante para un futuro Rey. Añadiremos que, muy a menudo, se presenta al Príncipe entre otros niños, para fomentar en el lector esa idea de igualdad entre la familia real y el pueblo. Algunos artículos, como «El conde de Barcelona y su familia en Tenerife, a bordo del «Giralda»³¹, en la sección «Cóctel de noticias», se dedican al padre de Don Juan Carlos y vienen a reforzar los lazos entre ambos. Así, el estereotipo de la familia ejemplar se dibuja a lo largo de los artículos sobre la realeza española. No se dan malas noticias de los Reyes de España y de su familia en *¡Hola!*, lo cual permite hacer de la Monarquía, un régimen ejemplar.

2. Poder y glamour

En la revista, la familia real de Inglaterra encarna una política exterior fuerte con los diferentes viajes oficiales a Escocia o a Australia. Representa la imagen de una familia poderosa, reforzada por artículos como los dedicados a las bodas de plata de la Reina Isabel II, que celebra el cumpleaños de su reinado: «Secreto tras la radiante sonrisa de Isabel en su jubileo, dícese que el Príncipe Carlos le había anunciado su elección de esposa»³². Las fotografías fueron sacadas en contrapicado, como para reforzar esa idea de poder de la Reina, lo que se nota en una fotografía en la que la Reina Isabel aparece en primer plano y su esposo en el segundo plano.

La ceremonia se materializa en una fotografía en contrapicado de la Reina devolviendo a un «boy-scout» la antorcha que le sirvió para encender el pebetero durante la celebración de sus bodas de plata. La antorcha —como símbolo del poder— se sitúa en el centro, la Reina, como protagonista, se posiciona de frente y

³¹ *¡Hola!*, «El conde de Barcelona y su familia en Tenerife, a bordo del «Giralda», 30/07/1977, Madrid, Hola S. A., (nº 1.718), p. 30.

³² *¡Hola!*, «Secreto tras la radiante sonrisa de Isabel en su jubileo, dícese que el príncipe Carlos le había anunciado su elección de esposa», 18/06/1977, Madrid, Hola S. A., (nº 1.712), p. 37.

el muchacho de espaldas. También están presentes unos familiares en segundo plano, lo cual insiste en la imagen de una familia unida y que cumple con su deber al asistir al acto. Ya con el título, el artículo pretende revelar un secreto que solo está disponible en la revista: el lector aparece como un ser privilegiado. A este reportaje en blanco y negro hace eco otro más largo y en color: «Las bodas de plata de Isabel II de Inglaterra»³³. Con el mismo propósito de ensalzar a la familia real inglesa, numerosas fotografías ponen de relieve la presencia del pueblo y el lujo con las carrozas. Igualmente, es la ocasión para pasar revista a todos los miembros de la familia, lo cual puede atraer al lector de la época.

La familia real inglesa es generalmente asociada con temas felices como embarazos, cumpleaños, relaciones amorosas, como es habitual en la revista, pero a diferencia de lo que sucedía con la familia española, algunos artículos tratan de noticias desagradables en los que no se excluyen las tensiones entre familias reales, como por ejemplo en: «Razones de protocolo», la noticia trata del rechazo de Margarita de Inglaterra a invitar a la Princesa Gracia de Mónaco para no verse «relegada a un segundo término»³⁴. Otro artículo, de Denis-Flash Press sobre la Princesa se relaciona con un tema que puede provocar controversias: «Margarita de Inglaterra subasta una joya. Un regalo de Lord Snowdon la víspera de su boda»³⁵: ¡Hola! elige insertar una fotografía de la Princesa con su ex pareja en su momento feliz del matrimonio con sus hijos, como para atenuar la realidad.

Sin embargo, Margarita de Inglaterra es uno de los personajes faro de la revista, ya que numerosos artículos sobre la realeza inglesa tratan de su nueva relación amorosa con un joven cantante llamado Roddy, lo que suscita el escándalo en la opinión pública pero al mismo tiempo resulta sin duda atractivo para los lectores. Daremos el ejemplo del artículo: «Por el amor de Roddy:

³³ ¡Hola!, «Las bodas de plata de Isabel II de Inglaterra», 25/06/1977, Madrid, Hola S. A., (nº 1.713), pp. 5-9, pp. 52-53.

³⁴ ¡Hola!, «Razones de protocolo», 21/01/1978, Madrid, Hola S. A., (nº 1.743), p. 23.

³⁵ ¡Hola!, «Margarita de Inglaterra subasta una joya. Un regalo de Lord Snowdon la víspera de su boda», 10/09/1977, Madrid, Hola S. A., (nº 1.724), p. 29.

Margarita podría renunciar al título y a los privilegios de Princesa real»³⁶, lo cual representa el triunfo del amor sobre las normas. De hecho, Margarita de Inglaterra se convierte en el estereotipo de la princesa rebelde que no cumple con las reglas impuestas.

El amor y la cuestión de las relaciones sentimentales son los temas de predilección de la prensa del corazón. Si nos referimos a la realeza monegasca, la mayoría de los artículos trata de la relación amorosa entre Carolina de Mónaco y Philippe Junot, desde el anuncio oficial de su boda, pasando por la elección del vestido hasta la ceremonia. Carolina de Mónaco es el estereotipo de la mujer hermosa, feliz, apoyada por su familia. Gran parte de las fotografías son de la pareja y en ellas resalta la complicidad, el amor y el cariño. Los valores tradicionales se hacen sentir incluso cuando la princesa parece querer modernizar su imagen: «Después de casarme, mi principal objetivo será el compaginar mis obligaciones como ama de casa con un trabajo fuera de ella»³⁷.

A diferencia de la realeza inglesa que suele ser presentada en *¡Hola!* como una familia poderosa, la familia real de Mónaco, en la revista se ve esencialmente asociada con el cuidado de las apariencias, el buen gusto y la belleza: «Máximo esplendor en el baile de la Cruz Roja en Montecarlo»³⁸. Dos fotografías ilustran nuestro propósito: una fue tomada en contrapicado e inmortaliza la entrada en la gala del Príncipe Rainiero, la Princesa Gracia de Mónaco y sus hijos vestidos con trajes elegantes y otra, que reproducimos, de los peinados de Gracia y Carolina de Mónaco; el acto caritativo se sitúa en un segundo rango.

³⁶ *¡Hola!*, «Por el amor de Roddy: Margarita podría renunciar al título y a los privilegios de princesa real», 26/11/1977, (nº 1.735), p. 11.

³⁷ *¡Hola!*, «Después de casarme, mi principal objetivo será el compaginar mis obligaciones como ama de casa con un trabajo fuera de ella», 17/09/1977, Madrid, Hola S. A., (nº 1.725), pp. 48-49.

³⁸ *¡Hola!*, «Máximo esplendor en el baile de la Cruz Roja en Montecarlo», 27/08/1977, Madrid, Hola S. A., (nº 1.722), pp. 35-39.



Generalmente, en *¡Hola!*, se relaciona con frecuencia a Gracia de Mónaco con actividades culturales como exposiciones, estrenos de películas, ballet, la grabación de un cuento para niños o el Festival Internacional del Circo en Mónaco, entre otros. En estos artículos, suele haber más fotografías de la Princesa y de su familia que del acto o de la representación en sí misma. Lo que interesa al lector es la vida del famoso, sus actividades y conocer a su familia. A través de los artículos que tratan de otras familias reales, la revista contribuye a imponer en los imaginarios de los lectores la imagen de la Monarquía como régimen modelo.

3. El político del momento: Adolfo Suárez

Respecto al ámbito político de estos años, en *¡Hola!*, el mayor espacio es ocupado por Adolfo Suárez. Sin embargo, cabe señalar que en los ejemplares del mes de noviembre de 1978, el lector podía descubrir anuncios publicitarios del

PSOE (Partido Socialista Obrero Español), que incitaban a votar a favor de la Constitución con el cartel «Sí a la Constitución» y su lema «Construir el futuro está en tu mano». En cambio, la revista no dedica artículos enteros al PSOE —aunque posibilita la figuración del anuncio publicitario para su campaña electoral— y nunca se menciona al PCE (Partido Comunista Español). Daremos el ejemplo del 19 de abril, día en que tuvo lugar el IXe Congreso del PCE que marca la desaparición del carácter leninista del partido y Santiago Carrillo fue elegido de nuevo como secretario general del PCE, evento que no fue relatado en los ejemplares del 22 y 29 de abril de 1978.

No obstante, en lo que concierne al avance hacia la Democracia, *¡Hola!* recuerda dos grandes momentos: «La solemne apertura de la sesión inaugural de las Cortes»³⁹ —artículo de Peñafiel— y la Constitución. El discurso del Rey delante de las Cortes y el acto solemne revelan un avance hacia la Democracia, es la primera legislatura democrática en sí. El Rey nunca aparece solo en las fotografías, generalmente, es acompañado por miembros del Gobierno y/o de las Cortes. El 6 de diciembre es la aprobación por referéndum de la Constitución por el pueblo español con 88,54% de los votantes a favor y 32,89% de abstención. De hecho, en la revista, líderes de tendencias políticas diferentes —Felipe González, Manuel Fraga y Adolfo Suárez— así como el Rey aparecen como pertenecientes al pueblo al depositar su voto el día del referéndum. La revista propicia el mensaje de que la sociedad española progresa hacia la Democracia con la actuación de los miembros del Gobierno, como el presidente, pero sobre todo con el Rey que no parece tener solamente una función simbólica en *¡Hola!*.

En la revista, los políticos son asociados a valores familiares, y es el caso con la figura de Adolfo Suárez, presidente del Gobierno a partir de 1976. Por un lado, se ve a Suárez con su familia, de vacaciones en la costa Brava o durante la

³⁹ *¡Hola!*, «La solemne apertura de la sesión inaugural de las Cortes», 06/08/1977, Madrid, Hola S. A., (n° 1.719), pp. 37-39.

Navidad. Lo que permite a *¡Hola!* fomentar en el lector la idea de que Suárez es un hombre como los demás, es decir como «nosotros» lectores. Hasta se presenta a su hermano en el reportaje: «José María Suárez es un hombre amable, simpático y capaz de ofrecer todo lo que tiene»⁴⁰. Las ocho fotografías en color de la pareja y sus hijos permiten demostrar la generosidad de ese padre que aparece como un hombre sensible y cariñoso. A pesar de que no se hable del presidente, el lector podría hacer un paralelismo con él y asociarle con esos valores.

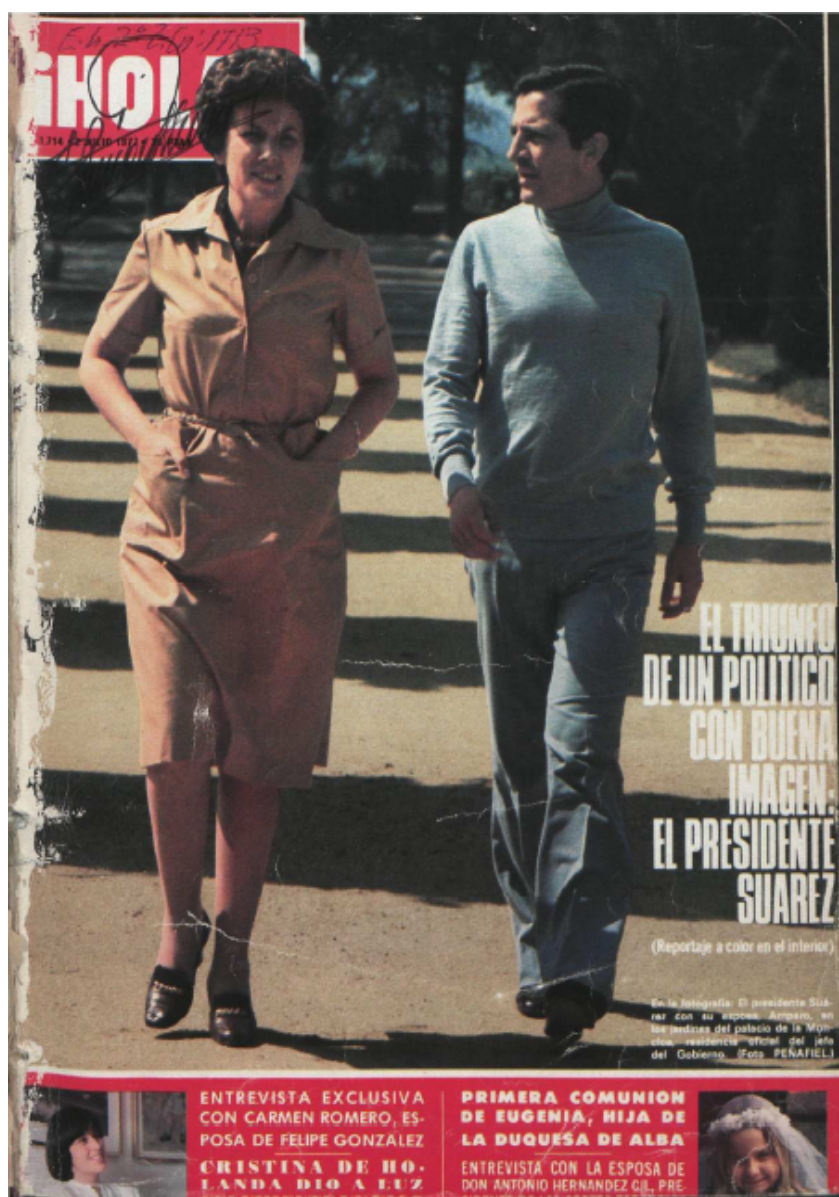
Igualmente se escribe un artículo dedicado a la madre y a la esposa de Suárez: «Las señoras de Suárez y Abril Martorell, con el Papa»⁴¹, por medio del cual *¡Hola!*, como ferviente defensora de la religión católica, propala valores religiosos. Se exhibe una fotografía en blanco y negro de la esposa y de la madre del presidente del Gobierno durante una audiencia privada con el Papa. De hecho, la vida privada de estas personalidades se hace pública con la difusión y venta de los ejemplares. En *¡Hola!*, se suele enseñar a las mujeres como madres y esposas, caracterizadas esencialmente por la sentimentalidad y lo tradicional.

¡Hola! decide entrevistar a Suárez y a su familia justo después de las elecciones legislativas del 15 de junio de 1977 para mostrar que España está involucrada en la vida política y presentar a Suárez no sólo como político sino también como padre y esposo. Después de su victoria en las elecciones, la revista dedica un reportaje en color a la familia del presidente del Gobierno: «El triunfo de un político con buena imagen: el presidente Suárez»⁴², y en la portada, aparece una fotografía a plena página de Suárez acompañado por su mujer.

⁴⁰ *¡Hola!*, «José María Suárez es un hombre amable, simpático y capaz de ofrecer todo lo que tiene», 28/01/1978, Madrid, *Hola S. A.*, (n° 1.744), pp. 38-39.

⁴¹ *¡Hola!*, «Las señoras de Suárez y Abril Martorell, con el Papa», 25/02/1978, Madrid, *Hola S. A.*, (n° 1.748), p. 44.

⁴² *¡Hola!*, «El triunfo de un político con buena imagen: el presidente Suárez» 02/07/1977, Madrid, *Hola S. A.*, (n° 1.714), portada.



Suárez aparece también en la revista como el brazo derecho de Don Juan Carlos: lo vemos actuar en la sesión inaugural de las Cortes y en el referéndum constitucional, así como en el Consejo de Ministros que presidió el 29 de septiembre de 1977 con el fin del restablecimiento de la Generalitat, e incluso participar en la recepción por la onomástica del Rey. Al igual que Juan Carlos I, Suárez organiza viajes oficiales, especialmente a Europa en esos años. De alguna

manera, esos viajes pretenden representar un paso más hacia la Democracia, siendo Europa un «referente democrático»⁴³. Al publicar artículos sobre la cuestión, *¡Hola!* manifiesta su adhesión al cambio de régimen. Suárez también presencia la jornada caritativa para el Premio Internacional de Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y actos culturales como la entrega de premios a los «populares de Pueblo 1977». A lo largo de los años 1977 y 1978, la revista seguirá presentando al presidente tanto como un político como un hombre de familia. En *¡Hola!*, Suárez representa el estereotipo del político ejemplar que cumple con su deber político y familiar: encarna la imagen de una Democracia joven y moderna, que viene a servir los intereses de la Corona española.

IV. Conclusión

¡Hola!, al dirigirse a un público extenso, necesita estandarizar el contenido de sus artículos. A partir del análisis de la imagen y de los títulos de los artículos, hemos demostrado cómo la revista exalta la realeza y de qué manera transmite valores familiares, conservadores, cristianos y patrióticos. Los avances hacia la Democracia se ven marcados por el acto solemne de apertura de las Cortes y la aprobación de la Constitución. En cambio, el terrorismo puede verse como un retroceso hacia la democratización de España. A este propósito, la revista decide esconder ciertos hechos, como la «Operación Galaxia» del 16 de noviembre de 1978.

A pesar de la presencia de Franco aún perceptible en la época de la Transición, es evidente que *¡Hola!* desarrolla la idea de una Monarquía fuerte poniendo de relieve el avance hacia la democratización gracias al Rey, pero también gracias a políticos entre los cuales se destaca Adolfo Suárez. Democracia y Monarquía parecen andar conjuntamente, de hecho, podemos decir que la revista trata de una Monarquía democrática. Se puede afirmar que el Rey es el personaje

⁴³ R. Zugasti, *La forja de una complicidad. Monarquía y prensa en la Transición española (1975-1978)*, op. cit., p. 309.

central de la revista: Don Juan Carlos aparece como el representante del pueblo español y de su país; es el símbolo de la Monarquía en España y en el extranjero. Así, en *¡Hola!*, Juan Carlos I no encarna solamente una función simbólica, es también el Jefe supremo del Estado. Además de ser un político sin fallos, el Rey es presentado como un ferviente católico con la publicación de noticias sobre las relaciones entre España y la Iglesia Católica. Se da una imagen positiva del Rey, no se les dedican artículos sobre temas que podrían llevar a una polémica como por ejemplo, sus relaciones extraconyugales, que ocuparán la primera plana de la prensa años después⁴⁴.

Como protagonista, hace pasar al segundo plano a los miembros de su propia familia pero sin apartarlos por lo tanto. La Reina Sofía juega un papel importante en la consolidación de la imagen del Rey en el sentido de que da prueba de abnegación en cuanto a la conducta de su esposo, es una madre ejemplar y cumple a la perfección su función de Reina. La presencia de Felipe, en tanto como futuro Rey viene a reforzar la imagen de una Monarquía fuerte y hereditaria. El valor de la familia se ve fortalecido por medio de los artículos, y de hecho, los miembros de la familia real española aparecen como modelos de conducta y es de esta manera como se teje el estereotipo de la familia ejemplar.

La presencia de reportajes sobre familias reales extranjeras refuerza la idea de una revista que sigue una línea conservadora, a favor de los regímenes monárquicos. *¡Hola!*, y por extensión la prensa rosa, tiene un rol significativo en la construcción e incluso en la consolidación de la imagen del Rey y de la Monarquía puesto que por medio de estereotipos va a imponer en el imaginario colectivo de los ciudadanos cierta imagen del Rey: Juan Carlos I es el Rey de un pueblo, es el

⁴⁴ Ver F. Ramos, «Los escándalos de la Corona española en la prensa digital y el futuro de la monarquía. De la amnesia y el silencio cómplice al tratamiento exhaustivo los medios», *Razón y palabra*, México, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, mayo-julio 2012, (nº 79), disponible en: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4737821> (consultado el 5 de agosto de 2014).

Rey de «todos los españoles»⁴⁵. Imagen que se ha ido derribando en los últimos años, esencialmente con la abdicación de Don Juan Carlos en favor de su hijo, en medio de un contexto de escándalo familiar y un entorno social en el que un sector de la población reclama un referéndum sobre la forma de gobierno y muestra su descontento con la manera en la que se llevó a cabo la Transición.

⁴⁵ Palabras en el discurso de Don Juan Carlos ante las Cortes, el 22 de noviembre de 1975, retransmitido en un reportaje de Rtve.es, <http://www.rtve.es/alacarta/videos/la-transicion/transicion-capitulo-7/2066151/> (consultado el 1 de agosto de 2014).